

Fotografía mexicana contemporánea.

Por Gerardo Montiel Klint.

La historia de la fotografía en México es vasta y singular. El imaginario de *lo mexicano* en gran medida se debe a los orígenes de la fotografía y a los primeros fotógrafos europeos y norteamericanos que arribaron al país, quienes extrañados y fascinados por lo que encontraron, realizaron a partir de su propia ideología imágenes a partir de lo otro, lo diferente, lo inusual que decanto en lo exótico y en un folclore impuesto pero a la vez esencial para la vitalidad de la fotografía en México durante el s. XIX.

En muchas ocasiones se trataba de puestas en escena que no se apegaban a la realidad, se generaba así un México ilusorio, pero que con el paso del tiempo se asimiló como la realidad forjando el camino hacia la *estética de lo mexicano*.

A partir del siglo XX el país parece un imán para fotógrafos quienes encuentran aquí el lugar ideal para explorar nuevos discursos y caminos para la realización de imágenes de gran contundencia, incluso hay fotógrafos consagrados que realizaron imágenes significativas y emblemáticas durante su paso por el país, que no es poca cosa si repasamos a algunos de estos fotógrafos y su estancia por México: Paul Strand, Edward Steichen, Henri Cartier Bresson, Edward Weston, Tina Modotti, Andre Kertész, Charles Harbutt, Paul Outerbridge, Aaron Siskind, Abbas, Harry Callahan, Richard Misrach, Alex Webb, Arthur Tress, Joel Peter-Witkin, Jeff Wall y Andreas Gursky entre otros.

Esa atracción que tiene el país para los fotógrafos extranjeros es el caldo de cultivo, y condiciones de vida a lo que los fotógrafos mexicanos estamos habituados al día a día, nuestra mirada no es de asombro hacia lo exótico o lo desconocido. Lo tenemos asimilado porque es nuestra cotidianeidad. Nuestro punto de vista es de familiaridad con el entorno, no somos extranjeros a nuestra realidad, de ahí que tengamos una visión privilegiada y singular.

En la fotografía mexicana contemporánea existe un panorama amplio y vasto, goza de una salud inmejorable en cuanto a calidad de propuestas y temáticas prácticamente a lo largo de todo el territorio nacional. Cada año aparecen fotógrafos jóvenes con proyectos interesantes y singulares, además de la continuidad de los fotógrafos con trayectoria bien cimentadas que son referencia obligada para entender todo lo que pasa en la fotografía mexicana contemporánea, pero esto no sucedió de la noche a la mañana.

En un momento histórico en donde la globalización parece permear todos los ámbitos, debemos tener muy presente que se ha recorrido un gran trecho en la producción fotográfica mexicana que durante décadas estuvo anclada a referencias nacionalistas folclóricas, y que gracias a la *generación experimental* de los setentas y a la madurez de la *generación construida* de los ochentas ubicaron nuevos horizontes mas panorámicos en el imaginario de lo mexicano.

Esas generaciones a su vez pavimentaron el dinámico desarrollo de la *generación neo vanguardia mexicana* de los noventas. La puesta en escena, la narrativa, la autorrepresentación, el acomodo de objetos inanimados eran para entonces el discurso de avanzada en este imaginario mexicano de entre siglos. Ahora a manera de estafeta ideológica los autores que se muestran en esta exposición transitan con gran soltura dentro de diversas estrategias de producción con imágenes cargadas de simbolismos, que reconcentran, reconstituyen, parafrasean y abrevan de equivalentes históricos pero como puntos de partida.

Cuanto más simboliza una imagen, le es mayor la posibilidad a su autor para ausentarse de ella, y resignificarle a la psique de la colectividad una realidad directa, inevitable y cruda. Es en esta libre traducción que se gesta un discurso expansivo, donde el espectador no puede percibir el trasfondo de la imagen a menos que interprete lo que esta mirando. Aquí la imagen es una negación de la realidad inmediata, presenciamos de primera intención imágenes disléxicas, en estas atmósferas aparentemente crípticas y fronterizas que podemos equivocadamente catalogar como de interioristas, individualistas, ensimismadas, autistas, egoístas, fantasiosas e imaginativas.

¿Pero que acaso la búsqueda de exteriorizar lo mas profundo del ser no es en si, el misterio de lo sagrado y de la transcendencia? Quizá debemos penetrar en estas imágenes de visión no convencional para capturar la realidad como jamás habíamos sido capaces de verla y entenderla por nuestra insistente premura visual de conocer el mundo a partir de lo conocido. Si nuestra vista permanece fija en este nuevo horizonte podremos concluir que aquí, en esta sala se esta gestando una nueva generación de creadores, algunos de ellos se desmarcaran y sin duda serán referente para las nuevas generaciones, pero eso solo el tiempo y la memoria lo dictará.

Texto postado no Fórum Virtual (<http://www.forumfoto.org.br>) e publicado originalmente na revista Photoicon (http://www.photoicon.com/the_magazine/10).